

ENCUESTA DE PREFERENCIAS DE RECOMPENSAS: Adaptado de Boillos (2006) – Gould y Weinberg

Por favor, contesta estas preguntas y devuelve el cuestionario al entrenador:

Nombre:					
Recompensas Sociales: Puntúa del 1-5 , los tipos e aprobaciones que te gustaría recibir cuando realizas las cosas bien; siendo 1 si te gusta poco o nada y 5 si te gustaría mucho					
Sonrisas	1-2-3-4-5	Inclinaciones de cabeza	1-2-3-4-5	Guiños	1-2-3-4-5
Aplausos	1-2-3-4-5	Pulgar hacia arriba	1-2-3-4-5	Puño cerrado	1-2-3-4-5
Aplaudir por encima de la cabeza	1-2-3-4-5	Palmada en la espalda	1-2-3-4-5	Apretón de manos	1-2-3-4-5
“Chocar los 5”	1-2-3-4-5	Elogios:Ej “Buen remate”, “Tu chut es muy bueno”...	1-2-3-4-5	Alabanzas: “Sigue así”, “te esfuerzas mucho”...	1-2-3-4-5
Recompensas de Actividad: : Qué cosas te gustaría hacer con el equipo					
Ver una película deportiva					1-2-3-4-5
Quedar para ver un partido					1-2-3-4-5
Acudir a una competición deportiva de profesionales o categoría superior					1-2-3-4-5
Asistir a un evento deportivo no relacionado con el fútbol					1-2-3-4-5
Asistir a un entrenamiento de futbolistas profesionales					1-2-3-4-5
Otros : Especificar					1-2-3-4-5
Recompensas materiales: Marca las cosas con las que te gustaría que te recompensaran					1-2-3-4-5
Trofeos	1-2-3-4-5	Medallas	1-2-3-4-5	Zapatillas	1-2-3-4-5
Guantes	1-2-3-4-5	Chándal	1-2-3-4-5	Sudadera	1-2-3-4-5
Camiseta equipo profesional	1-2-3-4-5	Gorra del equipo	1-2-3-4-5	Otros	1-2-3-4-5
¿Qué actividades te gustaría hacer más a menudo durante los entrenamientos? Explica los motivos					
1.					1-2-3-4-5
2.					1-2-3-4-5
3.					1-2-3-4-5
4.					1-2-3-4-5

EXPERIMENTO WENDELL JOHNSON: INDUCIR TARTAMUDEZ

Para ver la fuerza que puede tener un refuerzo positivo verbal, explicaremos el Experimento que fue desarrollado por **Wendell Johnson**, profesor de la Universidad de Iowa, que tomó como sujetos de experimentación a un total de 22 niños huérfanos que vivían en Davenport en el año 1939. En el experimento, quería ver como influía la comunicación afectuosa y el refuerzo verbal para corregir problemas en el habla, a la vez que comprobar si se podía propiciar la tartamudez modificando la manera de comunicarse con niños sin esos problemas. Para seleccionar a los pequeños entrevistaron a un total de 256 niños, de los cuales seleccionaron 10 que presentaran tartamudez y otros 12 que no tuvieran problemas del habla. Como cabe esperar, se emparejaron



Wendell Johnson

tomando en cuenta el género, la edad y el cociente Intelectual.

Como asistente del investigador intervino una estudiante, Mary Tudor, quien después de haber separado a los pequeños en dos grupos, era la encargada de comunicarse de manera positiva con los niños de forma que estos desarrollaran con fluidez su discurso pero a la misma vez se comunicaba de manera negativa con la otra mitad de los pequeños menospreciándolos por cualquier imperfección que estos mostraran en su habla y les recalca que eran tartamudos.

El periodo experimental se extendió durante cinco meses en los cuales los pequeños eran sometidos a 45 minutos de charlas que verdaderamente seguían un guión prefijado con antelación. A muchos pequeños que tenían dificultades al hablar solía decirles: *“Superarás la tartamudez y serás capaz de hablar incluso mejor que las personas que te rodean. No prestes atención a aquellos que critican tu habilidad, sin dudas no se dan cuenta que es solo una fase”*. Al contrario, con los pequeños sanos el discurso cambiaba radicalmente: *“El equipo médico ha llegado a la conclusión de que tienes un gran problema al hablar. Tienes muchos de los síntomas de los niños que son tartamudos. Debes hacer algo para detenerte inmediatamente. Utiliza tu poder. No hables a menos que puedas hacerlo bien. ¿Has visto como habla (y mencionaba el nombre de un niño del orfanato que mostraba evidentes problemas de tartamudez)? Sin lugar a dudas comenzó igual que tú.”*

Tudor recogía en sus notas que después de la quinta sesión los resultados eran evidentes: muchos de los niños que hablaban perfectamente el mes antes, ahora se negaban a hablar o mostraban dificultades. Por supuesto, en este caso se refería a pequeños entre los 5 y los 9 años de edad porque en el adolescente de 15 años que era más consciente de sí mismo, el proceso demoró un poco más sin embargo, las consecuencias fueron más severas.

Después que el experimento terminase, la propia Tudor regresó en varias ocasiones al orfanato para brindar ayuda a los pequeños que había convertido en tartamudos y aunque afirma que estos se curaron del todo de sus problemas para hablar, también refiere que no está segura de los efectos que tuvo el experimento para los niños.

Se dice que la causa de la tartamudez es multifactorial, teniendo un alto componente psicológico. En la adquisición de destrezas, el componente motivacional del refuerzo y el castigo verbal, será clave para el aprendizaje de nuevas habilidades. Ser conscientes de los beneficios e inconvenientes de uno y otro nos ayudará a enseñar y motivar a los jugadores

Adaptado de

<http://www.cbsnews.com/news/monster-study-still-stings/>

<http://lamenteesmaravillosa.com/el-experimento-monstruo/>

